

# Desconfianza en los partidos políticos

La dificultad de cumplir las promesas  
electorales

Mikel Cabello Pérez

2010

## **Desconfianza en los partidos políticos:**

### **La dificultad de cumplir las promesas electorales**

En las encuestas en las que, de una forma u otra, se refleja la confianza que inspira la clase política en la ciudadanía, la mayoría de los encuestados opina que la clase política en general está relacionada con asuntos de corrupción y no cree que los alcaldes, diputados, senadores y demás personas electas, se esfuercen por cumplir las promesas que han hecho durante la campaña electoral.

Sin ir más lejos, en la última encuesta sobre “Calidad de la Democracia” realizada por el CIS<sup>1</sup>, la mayoría de las personas encuestadas opina que la clase política no se preocupa por saber lo que piensa la ciudadanía y que no hay posibilidad de que ésta haga llegar sus manifestaciones -bien sean estas aportaciones o meras necesidades legítimas-, ni mucho menos, que influya sobre lo que hacen los distintos gobiernos.

A pesar de que siguen siendo una mayoría importante los que piensan que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, nos encontramos ante un peligroso divorcio entre la clase política y la ciudadanía, que genera un cierto desencanto con el sistema democrático. Un desencanto que se ceba en las nuevas generaciones de votantes y que debería disparar todas las alarmas. En los EEUU hace años que está en marcha la iniciativa llamada “Rock the Vote”<sup>2</sup>. Esta iniciativa ha servido para fomentar el hábito de votar

---

<sup>1</sup>[http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=8080&cuestionario=9354&muestra=14545](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=8080&cuestionario=9354&muestra=14545)

<sup>2</sup>Hace casi dos décadas que se descubrió que la no-participación de los jóvenes en los procesos electorales de USA, no era por falta de interés, sino porque no sabían cómo participar en los mismos. La organización “Rock the vote” simplificó el proceso ayudando a los jóvenes en el mismo. Les hace sentirse importantes, se comunica con ellos a través de mensajeros de confianza y hace un seguimiento y defensa de los intereses de los jóvenes. De esta forma están creando el hábito de votar en la juventud y haciendo que su influencia sea cada vez mayor ([www.rockthevote.com](http://www.rockthevote.com)).

entre los más jóvenes, garantizando así la continuidad del sistema democrático estadounidense con un mínimo de participación real de la ciudadanía. Han entendido que está en juego el propio sistema democrático.

Conceptos como “corrupción” e “incumplimiento de promesas”, nos pueden hacer creer que estamos exclusivamente ante un problema de conducta moral de las personas que se dedican a la política. Esta idea se ve reforzada por el cambio de actitud y comportamiento que se suele producir en el político una vez que alcanza el poder. Seguramente sea consustancial a la naturaleza humana, pero no deja de asombrar la rapidez con la que el poder puede transformar a quien lo alcanza.

Si una persona que se dedica a la política, no es lo suficientemente inteligente como para rodearse de compañeros de viaje que le critiquen con franqueza sus decisiones -en vez de limitarse a adularle- alcanzar el poder puede hacerle irreconocible, incluso entre sus más cercanos. Las luces que brillan alrededor del poder, pueden cegar al que ha sido un buen candidato y hacerle olvidar el posible compromiso adquirido con sus votantes en las pocas conversaciones sin rigor mantenidas con ellos. Por desgracia, en demasiadas ocasiones estos encuentros con el electorado, en el caso de haberlos, obedecen más al interés inmediato y coyuntural del gabinete de prensa, que al deseo sincero de los políticos de conocer la opinión de sus votantes.

Si sumamos el intenso día a día regido por los acontecimientos impredecibles<sup>3</sup>, el incontrolable dossier de prensa y las oportunidades de última hora<sup>4</sup> que se le ofrecen a todo mandatario que se precie,

---

<sup>3</sup> Como suele explicar en sus seminarios *Luis Raul Matos*, en la política, como en tantas cosas, no jugamos solos. Hay más jugadores y circunstancias que obligan a adaptar continuamente la estrategia planificada a una realidad cambiante.

<sup>4</sup> Los dos mayores enemigos de toda planificación política son el dossier de prensa y las continuas oportunidades “irrenunciables” que van surgiendo. Oportunidades nunca antes vistas ni por supuesto previstas.

tenemos una agenda repleta. Una agenda recién creada, en la que ya no caben cuestiones “menores” como las promesas realizadas en la campaña electoral, ni mucho menos una planificación estratégica previa, en el caso de haberse realizado. Una planificación estratégica que no evitaría al cien por cien los riesgos mencionados, pero cuya ausencia, es poco menos que la mejor garantía para que los imprevistos - sobre todo su reflejo en los medios de comunicación- se adueñen de la mal llamada acción política diaria. La acción política diaria debe obedecer a una planificación estratégica previa, capaz de amoldarse a las circunstancias.

Pero hay un motivo para el incumplimiento de promesas electorales que trasciende los descritos hasta aquí: La propia elaboración del programa electoral. Si analizamos el proceso, podemos observar que es muy difícil que un político al uso, es decir, sin una estrategia bien definida, sea capaz de cumplir la palabra dada. Con independencia de la ética de cada uno, hay otras cuestiones previas a la toma de poder que generan el mejor caldo de cultivo para que los políticos y sus partidos, finalmente, no cumplan sus promesas electorales. Estaríamos hablando de las causas de las causas.

Para ver qué es lo que se esconde en los hábitos y costumbres de la clase política, el primer velo que habría que correr es el creado por la dinámica de la campaña electoral en su recta final. Personas que en situaciones normales son razonables, metidas en campaña, ven como su buen juicio es sometido por el pensamiento grupal y casi único, generado en ese periodo. Cosa que no es de extrañar, dada la convivencia extrema con sus colaboradores, seguidores y medios de comunicación, durante un periodo de tiempo muy corto pero realmente intenso. En esas condiciones, es realmente difícil tener una visión clara de la realidad y, siendo importante, se sobrevalora la potencialidad real de una campaña en su fase final. En todas las

encuestas, se refleja que la inmensa mayoría de los votantes ya tiene decidido su voto antes de la campaña electoral. La misión más importante de la campaña electoral, no es por tanto la captación de votantes, sino la de asegurarse de que la decisión tomada por estos previamente, se haga efectiva el día de las elecciones.

Por lo tanto, en campaña no hay tiempo real para saber lo que de verdad preocupa a los electores y para hacer un programa electoral consecuente. El tiempo de la escucha activa y de la definición del compromiso básico con los electores es muy anterior a la campaña electoral.

El cumplimiento del programa es uno de los factores más importantes a la hora de elegir el voto. Por lo tanto, no debe extrañar que haya un divorcio entre la clase política y la ciudadanía. En la política actual, son necesarios los noviazgos largos y bien avenidos. Las citas de última hora, llenas de promesas coyunturales e inconsistentes, producen desconfianza. Ya no vale preocuparse por los votantes en las dos semanas que dura la campaña electoral.

Pero, ¿cómo debe ser ese noviazgo? ¿Es posible sistematizar la política para evitar los permanentes incumplimientos y obtener unos buenos resultados?

Definitivamente, sí. No hay más que observar que los resultados electorales de un mismo partido, no son homogéneos ni temporal ni geográficamente. Son esas pequeñas diferencias las que nos dan posibles pistas sobre la existencia de buenas y malas prácticas por parte de sus protagonistas. Hay políticos que lo hacen mal, pero también hay políticos que lo hacen bien.

Estas buenas prácticas, debidamente sistematizadas, deberían arrojar algo de luz y serán las circunstancias concretas y el contexto, los que definitivamente condicionen las decisiones a tomar. Este

conocimiento sistematizado, y adecuado a cada caso, beneficia a toda organización política y al propio sistema democrático.

Sin olvidar que, en política, la sistematización no puede pretender dar con la mejor solución de forma garantizada, sino más bien quitar complejidad<sup>5</sup> a los problemas que se planteen. Casi se podría decir que sirve para descartar opciones, más que para elegir una. Hay que insistir en que serán las circunstancias concretas y el contexto los que definitivamente hagan buenas o malas las decisiones tomadas.

Debe quedar claro que no se trata de ofrecer un catálogo de recetas infalibles. Por suerte o por desgracia, la política no es teórica sino eminentemente práctica. Sistematizar la práctica política nos puede dar herramientas. Y, cuando hablamos de herramientas, estamos hablando de trabajar, no de recetas mágicas. Estamos hablando de que no todas valen para todas las ocasiones y estamos hablando de que a veces, será necesario modificar la herramienta y adecuarla a las circunstancias.

Sin embargo sí se pueden dar algunas pistas. Los partidos más efectivos tienen prácticas que estimulan la democracia interna y la transparencia de los mismos, así como la capacidad de llegar a nuevos votantes<sup>6</sup>. Todo esto se traduce a su vez en un clima de confianza tal, que logra que los electores no sólo den su voto, sino que estén dispuestos a dar su tiempo y su dinero a un partido que les da unos servicios políticos de confianza<sup>7</sup>. El electorado está cada vez

---

<sup>5</sup> Luis R. Matos en su libro “Gerencia política y gobernanza estratégica”, dice que para actuar eficazmente en política hay que “apelar a herramientas y conceptos que nos despejen su complejidad”.

<sup>6</sup> El “Democratic National Institute” ([www.ind.org](http://www.ind.org)), ha analizado las mejores prácticas de los partidos efectivos y ha desarrollado un test para valorar la democracia interna, la transparencia y la capacidad de llegar a nuevos votantes de los partidos políticos.

<sup>7</sup> En los “Cuadernos de Trabajo para Cargos Públicos Locales/Territoriales y sus Asesores” del experto consultor en sistemas de gobierno y dirección Juan Ignacio Marcos Lekuona ([www.marcoslekuona.net](http://www.marcoslekuona.net)), se desarrolla ampliamente esta idea de vincular directamente el número de votos con el de voluntarios y con la recaudación de fondos.

más formado y no admite participar sin garantías en el juego político de los partidos.

Si se quiere averiguar en qué se concretan las buenas prácticas, no hay más que mirar en el interior de las propias organizaciones políticas. Hay que investigar en el mismo país en otros partidos, en el mismo partido en otros municipios o incluso en el mismo partido político en otro momento histórico. Una vez vistos los buenos ejemplos, merece la pena intentar sistematizarlos en beneficio de toda la organización y adecuarlos a cada caso.

La calidad de la democracia no debería sobrevivir exclusivamente por la casualidad de unos comportamientos aislados. Realmente se requiere que los partidos políticos y las instituciones hagan un esfuerzo continuo de formación. Pero no de una formación exclusiva de los líderes. Hoy en día sería contraproducente. Es necesario desviar los recursos suficientes para dar formación a los que están en contacto directo con los votantes<sup>8</sup>. Una formación que deberá estar dirigida a ejercer una práctica política orientada a los votantes. Sólo así será posible realizar la planificación estratégica necesaria para interactuar adecuadamente en el tiempo con los electores, en aras a poder hacer unas promesas electorales que se puedan y se sepan cumplir.

Quizás todo sea tan sencillo como tratar a los demás como quiere uno que le traten.

**Mikel Cabello Pérez**

---

<sup>8</sup> Javier Elorriaga y Tomás Elorriaga en su libro "Ingeniería Humanística", insisten en *mejorar personas, que mejoran procesos, que mejoran resultados.*